

Las transformaciones en la enseñanza de la Historia en la Secundaria Básica

Transformations in History Education at the Junior High School Level

Orlando Fonseca Báez^{1*} <https://orcid.org/0009-0003-9452-3776>

Jorlys Roberto Palomino García¹ <https://orcid.org/0009-0006-9931-8538>

¹Ministerio de Educación, Organismo Central, Dirección General de Educación Básica. La Habana, Cuba

*Autor para la correspondencia: ofonsecabaez@gmail.com

RESUMEN

Introducción: Dentro de las transformaciones acaecidas en la disciplina de Historia, en la Secundaria Básica, como parte del tercer perfeccionamiento en el sistema educativo cubano, está la sistematización de acontecimientos y los rasgos fundamentales de las épocas y los períodos históricos en función de la formación integral de los educandos.

Objetivo: Exponer las transformaciones en la enseñanza de la Historia, en la Secundaria Básica, a partir del tercer perfeccionamiento en el sistema educativo cubano.

Métodos: Se utilizaron los métodos de los niveles teórico, hermenéutico y dialéctico, el analítico-sintético, el inductivo-deductivo, y la sistematización para el establecimiento de las regularidades, los rasgos, los períodos y la actuación de las personalidades en las distintas épocas de la Historia Universal y de la Historia de Cuba.

Desarrollo: El objetivo fundamental de la disciplina de Historia es contribuir a la formación integral de los educandos, desde una concepción marxista, martiana y

fidelista. En consecuencia, se asume la sistematización del conocimiento histórico como el proceso donde se asimilan y determinan los rasgos fundamentales del sistema de conceptos propios de la disciplina, como base para su aplicación en el análisis de nuevos hechos y el establecimiento de regularidades en los fenómenos.

Conclusiones: La enseñanza de la Historia en la Secundaria Básica adquiere nuevas transformaciones a partir del tercer perfeccionamiento en el sistema educativo, donde el educando logra protagonismo en la construcción del conocimiento histórico, y el profesor se convierte en orientador y facilitador en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave: historia; enseñanza; didáctica.

ABSTRACT

Introduction: The third improvement cycle of the Cuban educational system has introduced key changes to the History curriculum in Junior High School. Central to these reforms is the structured systematization of historical events and the defining characteristics of eras and periods, aimed at fostering a more holistic student education.

Objective: This study outlines the principal transformations in History instruction at the Junior High School level, as enacted through the system's third improvement phase.

Methods: The research employs theoretical, hermeneutic, and dialectical approaches. Utilizing analytical-synthetic and inductive-deductive methods alongside systematization, the study identifies patterns, characteristics, and the roles of pivotal figures across various epochs in both Cuban and world history.

Development: The core aim of the History discipline is to support the comprehensive education of students, grounded in a Marxist perspective informed by the thoughts of José Martí and Fidel Castro. Within this framework, the systematization of historical knowledge is defined as the process through which students assimilate the fundamental concepts of this discipline. This foundational

understanding then enables them to analyze new historical events and discern broader patterns.

Conclusions: History education in Basic Secondary Education is being reshaped by ongoing improvements to the educational system. The new pedagogical model positions students as active constructors of historical knowledge, with teachers serving as guides and facilitators in the learning process.

Keywords: history; teaching; didactics.

Recibido: 28/07/2025

Aceptado: 21/08/2025

Introducción

La Historia ha devenido disciplina a partir de los cambios que se operan en el sistema educativo cubano. En tal sentido, en esta investigación se tuvieron como referentes los fundamentos expuestos en la concepción de la disciplina de Historia en los programas y las orientaciones metodológicas de la asignatura en la Secundaria Básica, así como el tercer perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación General, que tiene entre sus propósitos fundamentales: "garantizar una educación cuyo fin esté encaminado a la formación del hombre en su más alto concepto, es decir, formar ciudadanos responsables, reflexivos, críticos, transformadores, capaces de elegir un proyecto de vida y comprometidos con la defensa de las conquistas democráticas, la paz, los derechos humanos, el medio ambiente, que ame."⁽¹⁾

La principal aspiración de la enseñanza de la Historia en el nivel medio resulta lograr la sistematización del conocimiento histórico. Esta pretensión parte del conocimiento propedéutico que reciben los educandos en la educación primaria, donde, posteriormente, en la Secundaria Básica incorporan y sistematizan el sistema de conceptos, a partir de los acontecimientos y los fenómenos principales

de la Historia Universal en séptimo y octavo grados, así como de la Historia de Cuba, en noveno grado.

Dentro de las nuevas habilidades cognitivas que adquieren los estudiantes en el nivel medio, relacionados con la enseñanza de la Historia, se destacan la sistematización de los rasgos fundamentales de las épocas y las regularidades de los grandes períodos históricos, lo que permite el tránsito de lo fáctico a lo lógico, aspectos que constituyen la base para su aplicación en el análisis de nuevos hechos como la expresión de las regularidades de los fenómenos y la utilización de procedimientos de trabajo independiente en las diferentes educaciones de la enseñanza media superior.

El presente estudio tuvo como objetivo exponer las transformaciones en la enseñanza de la Historia, en la Secundaria Básica, a partir del tercer perfeccionamiento en el sistema educativo cubano.

Métodos

Este estudio tuvo naturaleza cualitativa, donde se realizó la revisión de la literatura que posibilitó la sistematización del conocimiento histórico en el nivel medio. Bajo el enfoque dialéctico-materialista, se utilizaron los métodos teóricos, hermenéutico, dialéctico, el analítico sintético, el inductivo deductivo y la sistematización, los que enriquecieron el marco conceptual sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia; así como la dirección del trabajo metodológico para concretar los fundamentos de la disciplina de Historia, en las asignaturas correspondientes a la Secundaria Básica.

El procesamiento de la información se realizó mediante la triangulación de fuentes, lo que permitió contrastar perspectivas y enriquecer la interpretación teórica. Los análisis incluyeron definiciones sobre la concepción didáctica de la disciplina de Historia, el modo de razonamiento histórico, el enfoque terciermundista, el pensamiento histórico-social, la metacognición, la empatía, la resignificación, la

autopercepción; así como la participación del docente y el educando en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La sistematización documental permitió analizar en profundidad las principales concepciones, los enfoques y las perspectivas, relacionadas con el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la educación de la Secundaria Básica, especialmente, en el contexto del tercer perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación.

Los resultados obtenidos se concretaron en el aporte de la definición de sistematización del conocimiento histórico en Secundaria Básica; así como el sistema de los conocimientos a cumplir en cada uno de los grados de esta enseñanza.

Desarrollo

La disciplina de Historia en la educación de Secundaria Básica comprende las asignaturas: Historia del mundo antiguo y medieval, en séptimo grado; Historia del mundo moderno y contemporáneo, en octavo grado; e Historia de Cuba, en noveno grado. La denominación de las asignaturas de Historia Universal advierte el carácter procesal de la disciplina, de manera que no se produzcan sesgos en la enseñanza de las regularidades de las épocas históricas, en tanto se asume la concepción de historia total, social y cultural, con un enfoque terceromundista para contrarrestar la hegemonía eurocentrista.

El objetivo general de esta disciplina es “contribuir a la asimilación de la cultura humanista, humanística e histórica, mediante el conocimiento de la vida del hombre en toda su dimensión económica, política, social y científico-técnica. Esto posibilita comprender el origen, el desarrollo, la transformación de la sociedad, en su carácter, dinámico, regular y progresivo”,⁽¹⁾ el cual se concreta en la educación de Secundaria Básica, mediante la estructuración y la gradualidad en los objetivos específicos en las diferentes asignaturas.

La Secundaria Básica constituye el nivel básico de sistematización, donde los educandos completan la formación de nociones y las representaciones históricas, e inician la construcción de conceptos de diferente naturaleza: económicos, políticos, sociales y culturales, desde la perspectiva de la enseñanza de una historia total.

En consecuencia, se asume la sistematización del conocimiento histórico como el proceso del conocimiento propedéutico que recibe el educando en primaria, y que asimila y determina los rasgos fundamentales del sistema de conceptos históricos. Los acontecimientos y los fenómenos principales de la Historia Universal, en séptimo y octavo grados, y de la Historia de Cuba, en noveno, presentan los rasgos fundamentales de las épocas y las regularidades de los grandes períodos históricos, lo que permite el tránsito del conocimiento fáctico al lógico, como base para su aplicación en el análisis de nuevos hechos, y así expresar las regularidades de los fenómenos y utilizar los procedimientos de trabajo independiente en el preuniversitario.⁽²⁾

Para cumplir con esta exigencia didáctica, el educando se apoyará de la información obtenida del libro de texto, los productos audiovisuales e informáticos elaborados, existentes en las instituciones educativas; así como otros materiales complementarios, que se convierten en medios de enseñanza-aprendizaje, elementos que se incorporarán sistemáticamente en las clases y que permiten la autopercepción, la empatía y la resignificación del conocimiento histórico.

Por consiguiente, los educandos deben asimilar y determinar los rasgos fundamentales del sistema de conceptos históricos; es decir, los conocimientos sobre los acontecimientos y fenómenos principales de la Historia Universal, de América y de Cuba, los rasgos fundamentales de las épocas, los grandes períodos históricos y los conocimientos más significativos de las regularidades.

A continuación, se muestra el sistema de contenidos de las diferentes asignaturas de la disciplina de Historia por grados, en la educación de Secundaria Básica:

- Séptimo grado: se inicia el estudio de la Historia Universal, que abarca desde el proceso de hominización hasta la decadencia de la sociedad feudal y la gestación en esta en la sociedad capitalista. Se estudian cuatro formaciones económico-sociales (FES): comunitaria, tributaria, esclavista y la feudal; al mismo tiempo, se analizan diferentes escenarios históricos. Se emplea el término tipo de sociedad con el fin de simplificar la categoría FES, por la complejidad que posee en el orden filosófico e histórico.
- Octavo grado: abarca desde el siglo XVII hasta el siglo XXI, donde los hechos y los procesos históricos seleccionados ilustran el tránsito del capitalismo por sus diferentes etapas: mercantil, industrial y monopolista. Además, se estudia la gestación y el desarrollo de una nueva sociedad, la socialista. Se ha dividido en cinco partes para su estudio:
 - Parte I: de los albores de la modernidad hasta las revoluciones burguesas
 - Parte II: la fase industrial del capitalismo, el desarrollo del proletariado fabril y los procesos independentistas en América
 - Parte III: surgimiento y desarrollo del imperialismo y la lucha de los pueblos contra la explotación
 - Parte IV: crisis imperialista. La nueva sociedad socialista. La lucha de los pueblos contra el imperialismo
 - Parte V: cambios históricos desde 1991 hasta inicios del siglo XXI.
- Noveno grado: se sistematiza todo el proceso histórico cubano desde el proceso de poblamiento de la Isla hasta la segunda década del siglo XXI (2023). Se estudian cuatro partes:
 - Parte I: la sociedad comunitaria aborigen. Se extiende aproximadamente desde los inicios del poblamiento de la Isla hasta la colonización

- Parte II: formación y desarrollo de la nación cubana (1510-1898). Permitirá conocer las características esenciales de la colonización española, hasta la firma del Tratado de París, que estableció el cese de esa dominación
- Parte III: formación, desarrollo y crisis de la república burguesa (1899-1958). Aborda desde el inicio de la ocupación militar estadounidense hasta la caída de la dictadura de Fulgencio Batista
- Parte IV: Revolución y República socialista (1959-2025). Etapa iniciada con el triunfo de la Revolución cubana y concluye su estudio en el primer cuarto del siglo xxi

En séptimo grado, los educandos, por vez primera, reciben contenidos de Historia Universal; por tal motivo, la formación de nociones y las representaciones históricas resultan una prioridad en el programa del grado, entendidos como:

- Las nociones representan los rasgos más externos e inmediatos del hecho histórico, que tienen que ver con la forma, las dimensiones de los sujetos sociales que participan en el hecho, y los objetos y los lugares históricos, vinculados con las acciones de los seres humanos.
- Las representaciones constituyen una imagen íntegra del hecho histórico, algo que ocurrió en un momento y lugar determinados, con toda su carga emocional. Son imágenes que reflejan la actividad económica, política, militar, social y cultural de los seres humanos en el decursar histórico.

De igual manera, constituye un reto para el docente que imparte la asignatura, transitar por los conocimientos lógicos, ya que, según Romero⁽³⁾ "son más abstractos, generalizadores, son conocimientos relacionales". Asimismo, destaca que "la formación de conceptos es el proceso lógico donde el conocimiento avanza del fenómeno a su esencia, de lo particular a lo general y de lo casual a lo necesario".⁽³⁾

En este sentido, *Lolo*⁽⁴⁾ identificó un grupo de potencialidades educativas en el programa de Historia desde la lógica del conocimiento:

- El trabajo y la inteligencia humana al servicio de la sociedad para su desarrollo
- El trabajo como fuente de la riqueza social
- La comprensión del enfoque clasista en el estudio de los procesos históricos

En octavo grado se estudian dos tipos de sociedades: la capitalista y la socialista. La primera se inicia en séptimo grado, al engendrarse el comienzo de las primeras relaciones capitalistas en el feudalismo, por lo que los contenidos del modernismo y la contemporaneidad le permitirán al estudiante asumirlos desde un nivel básico de sistematización. Por su parte, el estudio del socialismo se asume desde las nociones y las representaciones para, paulatinamente, transitar hacia los conocimientos lógicos.

Al arribar al noveno grado, los educandos ya conocen la Historia de Cuba en términos generales, con nociones y representaciones elementales, formados desde la educación primaria, como elemento precedente que sirve de base para la sistematización necesaria y la ampliación del contenido en enseñanza básica; por ello el estudiante, en este grado, se encuentra en condiciones para completar la formación de conceptos y determinar las regularidades.

Los acontecimientos y los procesos históricos fundamentales seleccionados, para cada grado, se caracterizan por utilizar lo más actualizado de la ciencia histórica como referente teórico conceptual.

Estos permitirán el aprendizaje de la dinámica de la Historia Universal (general), la Historia de América (particular) y la Historia de Cuba (singular), desde una visión integradora, multicausal y analítico-sintética, donde los principales hitos universales influyen en la Historia de Cuba, y se precisa del aprendizaje contextual, a partir de la actuación de las personalidades y la trascendencia de su pensamiento.

En esta dirección, José de Luz y Caballero, advirtió que todo contenido dirigido a la enseñanza de niños y adolescentes debe “[...] ser escogido y entresacado para que sea mejor digerirlo y asimilarlo. Respecto de la Historia deberá hilarse aún más delgado, para que no lleve partículas que una vez digeridas emponzoñen, y así convirtamos lastimosamente la triaca en veneno”.⁽⁵⁾

Sobre la base este enfoque, el proceso de enseñanza-aprendizaje se sustenta epistemológicamente en una historia social, total y cultural; por tanto, se estudian las sociedades, procesos y personalidades desde diferentes perspectivas: económica, política, social, ideológica, modos de vida, medio ambiente, jurídico, enfoque de género, científica y tecnológica, entre otros aspectos culturales, que interrelacionan armónicamente lo singular con lo general de las sociedades.

A la vez, se sustenta en la filosofía del enfoque Sur, la cual incursiona en el análisis de los procesos históricos desde una perspectiva terceromundista, en la que la Historia analizada resalte el extraordinario acervo cultural de los pueblos de Asia, África y América, y, al mismo tiempo que sus limitaciones.

Así uno de los propósitos es superar la visión eurocentrista, consagrada en el pensamiento occidental para contribuir a la comprensión del devenir de la humanidad como un proceso enlazado y diverso, singular e irrepetible.

De igual manera, para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje se asume la concepción de la didáctica desarrolladora de las ciencias sociales, en tanto contribuye al logro de posiciones cada vez más atractivas y conscientes en el proceso de asimilación del conocimiento, en el que el educando “[...] reflexiona crítica y creativamente sobre cuestiones históricas diversas en diferentes contextos, confronta puntos de vista diversos, valora diferentes perspectivas de un mismo problema, desarrolla su actividad decisoria con fuentes diversas sobre la base de la necesaria relación entre lo cognitivo y lo afectivo, lo probatorio y lo emocional [...]”⁽⁶⁾.

Por tanto, el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje debe realizarse sobre la base de referentes: epistemológico, sociológico, psicológico, axiológico y

didáctico desde una lógica de la multidimensionalidad, lo que permitirán el estudio del objeto histórico en las siguientes direcciones:

- En su desarrollo en el tiempo y el espacio, en sus múltiples interrelaciones y contradicciones
- Con un enfoque clasista y con métodos de la ciencia, además de establecer la relación entre lo general, lo particular y lo singular
- Favorecer el análisis en los educandos, la comparación y la determinación de lo esencial
- Llegar de forma independiente a nuevas generalizaciones, valorar, criticar y argumentar con coherencia y rigor lógico

En tal sentido, desde el proceso de enseñanza-aprendizaje se debe contribuir a la formación y el desarrollo de un pensamiento crítico y creativo, mediante el modo de razonar histórico-social, que apunte al rigor lógico, lo que permitirá, según González:⁽⁷⁾

- Mantener la consecutividad y el carácter sistémico en la exposición del contenido
- Realizar la división lógica del contenido en partes o secciones y evitar las repeticiones innecesarias
- Seleccionar correctamente el material
- Determinación de lo esencial
- Movimiento de lo simple a lo complejo

En tal dirección, el proceso de enseñanza-aprendizaje se debe desenvolver, a partir de un enfoque desarrollador, diferenciado y preventivo de la enseñanza; además de utilizar recursos que permitan a los educandos profundizar en el conocimiento, y despierten sus ansias de aprender y la búsqueda permanente del conocimiento, por tanto, debe apoyarse en:

- La diversidad de formas de organización y la variedad de procedimientos
- Un nivel superior de integralidad, de métodos, medios de enseñanza, formas de organización y de evaluación
- Un lenguaje coloquial, claro, convincente y lleno de imágenes, que despierte emociones en los educandos, mediante el ejemplo de las acciones humanas
- La activación del aprendizaje, a partir de un enfoque desarrollador, diferenciado y preventivo de la enseñanza
- La interacción dialéctica entre el docente y el educando, y entre todos los educandos
- La utilización de materiales audiovisuales e interactivos
- Las vivencias y experiencias de los educandos, que son base de la adquisición de nuevos conocimientos
- Otras fuentes históricas y del conocimiento histórico, como son los libros de texto, los documentos y las piezas museables

Lo anterior presupone que el docente debe transitar de informativo y trasmisor a director y facilitador del conocimiento, el que crea una relación empática, no solo entre él y los educandos, sino con las personalidades, los acontecimientos y los documentos históricos para que el educando de pasivo y receptor del conocimiento, se convierta en protagonista, participativo, reflexivo y constructor de su aprendizaje; de manera que desde sus vivencias él pueda reconstruir el pasado histórico con un pensamiento analítico-reflexivo y no receptivo-memorístico, que le permita extraer lecciones de la Historia para trazarse nuevas metas y aspiraciones individuales, así como asumir normas de conductas y valores afines a la vida social.

A juicio de Reyes,⁽⁸⁾ la enseñanza y el aprendizaje de la Historia “[...] cada vez deben alejarse más de los métodos reproductivos y memorísticos, que han provocado el rechazo de una buena parte de los aprendices del interés por el aprendizaje de este tipo de contenido [...].”

"

Convergen con este punto de vista Pérez y otros,⁽⁹⁾ al señalar que:

[...] el aprendizaje de la Historia le permite al estudiante fundamentar sus relaciones sociales, su práctica a lo largo de la vida y tomar conciencia de sus propios valores. En la clase de Historia encontramos uno de los mejores espacios sociales para la comunicación y el intercambio que enriquezcan la formación integral humanista de nuestros estudiantes. Este solo puede lograrse teniendo en cuenta el objeto a transformar, las demandas y necesidades de la época y sociedad en que vivimos, la epistemología de la Historia como ciencia y condicionamientos de carácter psicológico, sociológico, axiológico y didáctico.

En esencia,

[...] la labor del profesor debe estar orientada a lograr una conducción del proceso a partir de tener cuenta tanto los aspectos cognitivos como los de la esfera afectivo motivacional, de manera que los estudiantes sientan satisfacción por el conocimiento que incorporan, que sean capaces de identificarse con un hecho o personalidad, que sean capaces de ponerse en el lugar del otro, de elaborar sus propias consideraciones y exponerlas frente al grupo, que se cree el debate y las discusiones en el aula, de manera que ese aprendizaje contribuya a su desarrollo social.⁽¹⁰⁾

No será posible lograr una clase que cautive, enamore, invite al diálogo reflexivo y crítico, que aporte conocimiento y saberes pertinentes y duraderos, útiles para asumir la vida social en la comunidad y en el contexto familiar, sin el vínculo con

las tecnologías de la información y las comunicaciones, las que representan una de las formas más efectivas para establecer una comunicación con los educandos. Las instituciones educativas cuentan con un laboratorio de informática, un televisor híbrido, unas cajas descodificadoras y unas memorias extraíbles, que ofrecen la posibilidad de proporcionar a los educandos materiales audiovisuales e informáticos con una carga emotiva elevada, que, a la par de los medios tradicionales, garantizan la potencialidad lógica y psicológica de los contenidos. Son muchos y variados los recursos audiovisuales e informáticos elaborados por la empresa Cinesoft para el apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, entre los que se encuentran: museos virtuales, multimedias, libros electrónicos, cronologías interactivas, materiales didácticos, series documentales, itinerarios históricos, los que aportan valor a la comprensión del objeto de estudio. Por su parte, *Boris* y otros⁽¹¹⁾ señalaron que:

Es un hecho que el aporte de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) a la enseñanza de la Historia resulta fundamental al punto de ser capaces de mejorar la calidad educativa del estudiante.

Y es con la docencia que se viene completando el proceso de enseñanza-aprendizaje, el uso de las TIC supone romper con los medios tradicionales, pizarras, lapiceros, etcétera; y dar paso a la función docente, basada en la necesidad de formarse y actualizar sus métodos en función de los requerimientos actuales.

No significa lo anterior que las tecnologías sustituyen el papel del docente, sino que la implicación coherente y oportuna de estas en el proceso de dirección del aprendizaje propiciará mayor motivación, al interactuar con imágenes en movimiento y sonidos, lo que despierta sentimientos de empatía hacia un hecho o personalidad, y posibilita visionar, sin la limitación del espacio tiempo, las costumbres y tradiciones de una época o contexto histórico concreto.

Al mismo tiempo, el vínculo del pensamiento de los grandes próceres de la independencia nacional, americana y mundial es de extraordinario valor para la comprensión más objetiva de un contexto histórico-social, de un hecho o proceso, así como de una personalidad.

En este sentido, resulta sumamente valioso el trabajo con los pensamientos de José Martí y Fidel Castro en el análisis certero de las culturas antiguas y medievales, americanas; y hechos, procesos y personalidades nacionales. En ellos se aprecian criterios y valoraciones que acercan a los grandes logros de los seres humanos, a sus rasgos típicos en diferentes latitudes y a los valores universales que se crearon en el devenir histórico con un profundo valor poético, los que, sin lugar a dudas, aportarán una mejor comprensión en los educandos del objeto de estudio.

Por otro lado, resulta de vital importancia el trabajo con el tiempo y espacio históricos, los que aportan elementos enriquecedores al proceso de enseñanza-aprendizaje, cuando no se limita solo a la ubicación en la línea de tiempo y a la localización en un punto en el mapa, sino cuando se revelan [...] con toda su complejidad, para entender el movimiento social, complejo y contradictorio del acontecimiento, fenómeno o proceso histórico que se estudia[...]."⁽¹²⁾

El profesor Romero⁽¹²⁾ advierte que,

[...] el estudio del objeto en su desarrollo, supone la reflexión del movimiento social del mismo en el tiempo y en el espacio, teniendo en cuenta categorías y operadores del tiempo histórico como cronología, duración, frecuencia, sucesión, continuidad, cambio, periodización, simultaneidad, momento de inicio y terminación, sincronía, diacronía, ritmo, ámbito o atmósfera, y del espacio histórico como escenario, itinerario, ruta, distancia, extensión, accesibilidad, origen-destino, etcétera.

Más adelante agrega: "[...] así, puede hablarse de un primer nivel, en el que se incluye la fecha y cronología, la antecesión-sucesión y la simultaneidad; un segundo nivel de reconocimiento de la duración, de diferenciación de ritmos y de establecimiento de períodos y un tercer nivel de identificación de coyunturas, realización de periodizaciones y explicaciones de larga duración".⁽¹²⁾

De lo que se trata es de transitar de un estilo mecánico y formal de la línea del tiempo y el mapa a un estilo de reflexión y confrontación, a partir del análisis de los valores e las informaciones que aportan las categorías y los operadores del tiempo y el espacio histórico.

En el sistema de conocimientos de la asignatura está el sistema de habilidades. Desde la propia formulación de los objetivos en términos de habilidades de la ciencia histórica, se expresan las acciones desarrolladoras, que debe realizar el educando. Esta ciencia histórica se alcanza mediante la acción del sujeto, o sea la habilidad.

Según advierten Rojas y otros:⁽¹³⁾

La asignatura Historia de Cuba tiene un papel importante en la aprehensión de los conocimientos y el desarrollo de las habilidades, los hábitos y las capacidades cognoscitivas en los alumnos, así como en la formación de sentimientos, emociones y valores, que les permita a los niños, adolescentes y jóvenes demostrar actitudes revolucionarias, patrióticas, cívicas, jurídicas, solidarias, antiimperialistas, de respeto al medio ambiente y de amor al trabajo, portadores de una conciencia crítica de su identidad como cubano y latinoamericano en el actual acoso de pretensiones intervencionistas y desideologizadoras.

Si se sigue esta lógica, las habilidades se forman y desarrollan en la actividad. Para ello, es preciso orientar los educandos en cómo proceder para que hagan consciente su actuación; por lo que deben ser capaces de reconocer sus carencias

y potencialidades, la profundidad de estas, y determinar, con la ayuda del docente, qué acciones y operaciones deben efectuar para, de forma gradual, dominar, ampliar e incorporar estas habilidades a su algoritmo cognitivo.

Dado el desarrollo alcanzado por la ciencia y la técnica, y la gran cantidad de conocimientos acumulados por la humanidad, se hace necesario orientar el trabajo más a enseñar a aprehender (aprender a aprender) que a transmitir información. De esta manera, el énfasis fundamental se encamina a propiciar algoritmos necesarios para que el educando adquiera de manera independiente el conocimiento, que luego sistematizará en su futuro proyecto de vida.

Se considera para el trabajo con las habilidades, la necesidad de sistematizarlas con una tendencia que vaya del conocimiento fáctico al lógico, que propicie el tránsito dialéctico entre el nivel reproductivo, aplicativo y creativo de los educandos, de conjunto con la acción del docente, de manera que favorezca el desarrollo gradual y sistemático, de la dependencia a la independencia en la actividad cognitiva. Lo anterior permite el movimiento del conocimiento hacia una complejidad creciente, de manera que el educando transita de un nivel informativo al comprensivo, y de este último al crítico.

En otra dirección, de vital importancia resultan las consideraciones sobre la evaluación, que, según la investigadora *Lolo*,⁽⁴⁾ "[...] suelen identificarse con preguntas escritas y exámenes que aportan resultados sumativos y cuantitativos, en un acto frío, mecánico, formal y con una tendencia muy reproductiva donde se esperan las mismas respuestas o casi idénticas de todos los estudiantes."

De lo que se trata es de alejarse cada vez más, de las formas y estilos de comprobaciones, que provocan la reproducción memorística y mecánica de lo aprendido, y de utilizar la combinación de todas sus formas (la oral, la escrita y la gráfica) para fortalecer el componente comunicativo de la formación integral de los educandos y, al mismo tiempo, aprovechar las potencialidades de la evaluación para cambiar los estilos y métodos de conducción del aprendizaje.

En este sentido, también hay que replantearse las actividades dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, las que no siempre propician el desarrollo del

pensamiento histórico-social, ni se complejizan a partir de los niveles de desempeño de los educandos, por lo que se pueden realizar actividades de empatía histórica, autopercepción y resignificación, donde el profesor *Romero*⁽¹²⁾ consideró varios aspectos importantes:

- La autopercepción supone aportar las perspectivas propias, la opinión personal en relación con el objeto de estudio e implica involucrarse desde una perspectiva del futuro inmediato.
- La resignificación supone opinar desde la perspectiva de los diferentes sujetos sociales involucrados en el acontecimiento, fenómeno o proceso histórico social de estudio.
- La empatía supone una comprensión, a partir del desarrollo de la imaginación, pero con una precisa contextualización, pues en el pasado que se estudia existían diferentes formas de vida, experiencias, se actuaba con otras normas y creencias, se estudian diferentes culturas y, por tanto, se requiere la contextualización para poderse poner en el lugar del otro y en sus propias circunstancias, desde una perspectiva del presente.

Una de las formas de evaluación resulta la sistemática y se efectúa a lo largo del curso. Esta permite obtener información necesaria acerca del desarrollo que van alcanzando los educandos, individual y colectivamente, en el proceso educativo, para adoptar, en el momento oportuno, las medidas que corresponden; facilitar el seguimiento al diagnóstico de cada estudiante; así como estimular el aprendizaje y resolver las dificultades detectadas, desde su carácter educativo.

Al mismo tiempo, resulta importante el empleo de diversas fuentes históricas, (museos, tarjas y monumentos, piezas museables, entre otras), las que ofrecerán los conocimientos imprescindibles para la comprensión de los rasgos esenciales de las civilizaciones, las épocas históricas, los procesos y las personalidades objeto de estudio, cuestión fundamental para la apropiación del conocimiento por

el educando, el que las materializará en sus actividades, que transitarán desde las sencillas y recurrentes hasta otras de mayor complejidad.

Un aparte especial lo constituye el libro de texto, el que ha sido denominado por el profesor Pendás⁽¹⁴⁾ como “[...] un sistema de medios en sí mismo, porque su parte textual se integra con las ilustraciones, fotos, fragmentos de documentos, datos estadísticos, cuadros, tablas comparativas, cronológicas y sincrónicas, mapas, esquemas, líneas del tiempo, fragmentos de poemas, fichas biográficas [...]”, cuenta igualmente con sesiones como: ¿Sabías que? Saber más, Desafío y Conectando.

Evidentemente, el libro de texto debe convertirse en un aliado permanente en la dirección del aprendizaje de la asignatura. Precisamente, el profesor Pendás⁽¹⁴⁾ recomendó algunas maneras en que este puede ser utilizado:

- Comentar de forma oral o escrita una conclusión sobre un período, hecho o personaje histórico que se plantea en el texto.
- Vincular el contenido de textos martianos a la exposición de ideas que se presentan en el libro.
- Caracterizar un acontecimiento.
- Encontrar las causas y las consecuencias de un determinado proceso.
- Extraer ideas principales en fichas de contenido.
- Elaborar resúmenes, formular preguntas o un problema de lo leído.
- Confeccionar sumarios sobre la base de la lectura.
- Elaborar tablas comparativas, cronológicas y sincrónicas.
- Elaborar esquemas y cuadros sinópticos con el contenido de un capítulo.
- Enriquecer las notas de clase.
- Apoyarse en las explicaciones del texto para interpretar esquemas elaborados en clase.
- Solucionar tareas orientadas por el profesor, tanto sobre la parte textual como con la utilización de las fotos, los mapas, las ilustraciones, los recuadros, los esquemas, entre otros.

Todo lo expuesto hasta aquí será posible en la medida que el profesor esté preparado en el contenido, y cuya didáctica y metodología, además de poseer un alto nivel cultural e histórico, le permita asumir los objetos de estudio desde una lógica de la multidimensionalidad. Es por ello de vital importancia la preparación metodológica de la asignatura, ya que, según Rodríguez y Gómez:⁽¹⁵⁾

[...] desde la práctica, la preparación metodológica se ve afectada entre otras causas, porque en su concepción no siempre se trabaja con un sistema de acciones que atienda el diagnóstico individual de cada profesor y estimule su autopreparación, en el cual prime la demostración desde la relación teoría-práctica para incidir en el desarrollo de un proceso de enseñanza-aprendizaje que eduje e instruya en correspondencia con las exigencias del modelo de la escuela media cubana actual; además, no siempre se aprovechan las potencialidades del sistema de conocimientos, por parte de los profesores, ni se observa el carácter sistémico en los diferentes tipos de actividades docentes planificadas para la(s) clase(s) dirigidas a lograr el protagonismo de los estudiantes que, como indicador esencial del aprendizaje, aún no alcanza los niveles deseados en este nivel de enseñanza.

En esta dirección los autores citados anteriormente advierten que, para su planificación, ejecución y control es necesario:

[...] la actualización constante y permanente del diagnóstico individual de los profesores; conocer sus debilidades y potencialidades, lo que permitirá pensar en actividades de preparación para cada forma: individual o colectiva y beneficiará que se materialicen, de forma lógica y paulatina todas sus formas en la preparación de la asignatura, que es el tipo de trabajo docente-metodológico en el que participa el docente

y el colectivo pedagógico, previo a la realización de la actividad docente, para garantizar la planificación y organización de los sistemas de clases y tareas del proceso.⁽¹⁵⁾

Bajo esta concepción, se pondera la preparación metodológica especializada y por grado, en la que se tengan en cuenta, entre otros, los siguientes elementos generales para su ejecución:

- Diagnóstico individual de los docentes
- Actividades dirigidas a la autopreparación de los docentes
- Debate de los contenidos
- Diseño de propuestas de actividades desarrolladoras para el sistema de clases
- Algoritmos para el trabajo con las diferentes fuentes del conocimiento histórico y recursos de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje
- Prevalece la demostración
- La asignatura propicia, a partir de sus potencialidades, el desarrollo de programas complementarios, mediante los cuales se agrupan diversos contenidos educativos, los que permiten vencer los objetivos principales de la asignatura por parte de los educandos, mediante la atención diferenciada a la diversidad escolar con dificultades en el aprendizaje y necesidades de enriquecimiento del acervo cultural.

Conclusiones

La enseñanza de la Historia en la Secundaria Básica adquiere nuevas transformaciones, a partir del tercer perfeccionamiento en el sistema educativo cubano. El educando logra protagonismo en la construcción del conocimiento

histórico, y el profesor se convierte en orientador y facilitador en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A partir de la estructuración y la gradualidad de los objetivos, y los contenidos específicos en cada una de las asignaturas que integran la disciplina, se transita del conocimiento fáctico al lógico y se favorece el enriquecimiento del acervo cultural en los estudiantes de esta enseñanza.

Referencias bibliográficas

1. Lama E, González N. La Historia Universal en el Tercer Perfeccionamiento de la Educación Cubana. Var Rev. Cient. Met. 2020 [acceso 10/01/2025];(70). Disponible en: https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1992-82382020000100108
2. Álvarez R, Díaz H. Metodología de la Enseñanza de la Historia I. La Habana: Ministerio de Educación; 1981.
3. Romero M. Didáctica de las Ciencias Sociales. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela; 2022.
4. Lolo O. La evaluación en la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales. En: Romero M. Didáctica de las Ciencias Sociales. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela; 2022. p. 131.
5. Lahera F. La enseñanza de la Historia y la geografía, según José de la Luz y Caballero. Rev. Luz. 2016 [acceso 10/01/2025];15(3):3. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5891/589166499012.pdf>
6. Romero M, Lolo O, Cárdenas M, Díaz H, Palomo A, Rivas M, et al. La enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2014. pp. 52-4.
7. González M. Una mirada a la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo del pensamiento lógico. En: Romero M. Didáctica de las Ciencias Sociales. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela; 2022. p. 18.

8. Reyes J. Estrategias de enseñanza y aprendizaje de la Historia en la escuela. La Habana: Sello Editor Educación Cubana; 2009. p.8.
9. Pérez L, Prieto I, Torres K. La educación en el valor patriotismo desde la clase de Historia de América. Rev. Ped. y Soc. 2012 [acceso 15/01/2025];15(34):5. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5817/581777892006.pdf>
10. Reyna Y, Reyes J, Rodríguez Y. En torno a la educación histórica de los adolescentes de Secundaria Básica. Consideraciones teóricas. Rev. Didáct. y Educ. 2019 [acceso 15/01/2025];10(5). Disponible en: <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/1050>
11. Boris C, Pedroso M, Ramos C, Planas B. Impacto del uso de las TIC en la enseñanza de la Historia. Rev. Hum. Med. 2023 [acceso 20/01/2025];3(2):7. Disponible en: <https://revmedest.sld.cu/index.php/medest/article/view/249/pdf>
12. Romero M. Las ciencias sociales y su enseñanza-aprendizaje. En: Romero M. Didáctica de las Ciencias Sociales. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela; 2022. pp. 32-3.
13. Rojas C, Rojas N, Breijo T. La enseñanza de la Historia y la formación de habilidades en el maestro primario. Rev. Mend. 2020 [acceso 20/01/2025];18(2). Disponible en: https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962020000200179
14. Pendás H. Los medios de enseñanza de la Historia. Algunas consideraciones y sugerencias de trabajo. En: Romero M. Didáctica de las Ciencias Sociales. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela; 2022. p. 117.
15. Rodríguez E, Gómez M. Aproximación necesaria a la preparación metodológica de las asignaturas de ciencias sociales en la escuela media cubana actual. En: Romero M. Didáctica de las Ciencias Sociales. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela; 2022. pp. 41-3.

Conflictos de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.